



Jardín Infantil Rural Minga. Los Pececitos de Ralún, Puerto Varas

País:
Chile

Zona:
Rural

Clima:
De montaña

Administración:
Pública

Financiamiento:
Público

Tipo de construcción:
Construcción nueva

**Capacidad máxima de
matriculación:**
10

Niveles que ofrece:
Preescolar

Año de la construcción:
2016

Población que atiende:
Femenina
Masculina
Indígena

Tipo de innovación:
Sustentabilidad ambiental
Integración con la comunidad
Diseño creativo





Contexto

El Jardín Infantil Rural Minga Los Pececitos de Ralún está ubicado en una zona rural cercana a la Cordillera de Los Andes, en la Región de Los Lagos. El Jardín se encuentra cercano a la desembocadura de un río y estuario, en una zona de constante riesgo volcánico por estar a las faldas del volcán Calbuco. El clima se caracteriza por sus inviernos lluviosos y fríos, y sus veranos muy cortos. Las familias son campesinas y mariscadores de orilla, en su mayoría con ascendencia indígena y de escasos recursos. Existen servicios muy básicos para la atención de la comunidad en general.

En este caso, existía la necesidad de nueva infraestructura preescolar debido a que la educación de los párvulos se realizaba en la sede social del sector, un espacio compartido con actividades no compatibles. A partir de esto, se buscó instalar el prototipo llamado “Minga”, que reinterpreta “la minga chilota”, una tradición campesina que consiste en la colaboración de vecinos y amigos en

una tarea conjunta muy particular: el traslado de casas.

Características del diseño

Estas “Mingas” consisten en construcciones modulares transportables, ensambladas a partir de estructuras metálicas. Están compuestas por dos módulos móviles. Uno de ellos es para bodegas, cocina, baño de personal, sala multiuso, lockers y oficina, y el otro es una bodega general. Existen otros dos módulos que se fusionan para dar cabida a 10 niños. Éstos albergan la sala de actividades, la sala de hábitos higiénicos, un patio techado y la bodega de material didáctico.

La materialidad de este prototipo contempla fundaciones aisladas de hormigón, estructura metálica de piso (base) y estructura de madera en muros perimetrales y tabiquerías interiores. En el interior de los baños, la cocina y los espacios húmedos, los revestimientos son de cerámica, mientras que en los recintos docentes y bodegas se alterna la volanita y el terciado de terminación. En los muros exteriores el revestimiento es de fibrocemento. En el caso de todos

los materiales, se buscó la liviandad para optimizar el transporte.

En el caso de Ralún, se ubicó el jardín en el lugar propuesto por la comunidad y las familias, a la vez impulsando la integración de la estructura al follaje generoso del bosque que existe alrededor del área. Esto no solo dotó a la escuela de la conocida luminosidad del sitio, que juega un rol primordial en el espacio, sino que también integra al jardín con la escuela y la posta rural, espacios clave para la comunidad. De esta manera se profundiza el apego espacial de los niños con su entorno, generando identidad, familiaridad y cobijo.



Descripción de la innovación

Lo más novedoso de las “Mingas” es que toda su estructura es reutilizable y transportable. Esto permite desplazarlas a cualquier lugar donde se necesite un espacio de atención de niños y luego reutilizar la estructura en otra ubicación, si la demanda educativa así lo requiriese. Por otra parte, los módulos resisten las inclemencias climáticas por su envolvente térmico y su revestimiento, que le otorga una lectura continua y homogénea. Además de evitar desmoronamiento de paredes en caso de movimientos sísmicos, estas características permiten que su colocación sea flexible: puede ser instalado vertical u horizontalmente. El hecho de que las estructuras sean tan resistentes y que se puedan transportar con camiones y grúas para su instalación en cualquier rincón del país resulta, sin duda, una posibilidad inédita en zonas rurales. La construcción modular representa, sobre todo, una solución posible para disminuir la brecha de educación inicial en el sector rural, tomando

en cuenta las necesidades del entorno, de la infraestructura, los riesgos y las contingencias. Se trata, además, de una propuesta con modernos materiales que son compatibles con la creación de ambientes acogedores para la primera infancia. En este sentido, su diseño interior se realizó desde la percepción espacial de los niños, quienes son los protagonistas del lugar. La luz y la magia del espacio los invita a distinguir objetos de diferentes formas, texturas y aromas promoviendo el aprendizaje con todos los sentidos. El color en el interior es neutro, produciendo un contraste con los materiales didácticos de la sala, lo que permite crear un ambiente dinámico y, a su vez, acogedor, privilegiando la creatividad de los niños. En el espacio externo se desarrollan actividades ambientales, promoviendo el uso del reciclaje desde una temprana edad y desarrollando el cultivo de plantas medicinales como parte de la cultura local.



PREPRIMARIA

Por otro lado, la infraestructura incluye rampas de acceso de madera y baños ergonómicos para el desplazamiento de sillas de ruedas y el acceso universal al Jardín. Para el acceso a internet, se realizó la instalación de una red inalámbrica y el establecimiento cuenta con acceso a energía eléctrica, cuyo consumo se optimiza con el uso de luces led.

El Jardín Infantil también promueve el ejercicio de la participación ciudadana, dándoles la bienvenida a los padres y a la comunidad para involucrarse activamente a través de un centro abierto, en el que las familias les enseñan a los niños sus costumbres ancestrales.

